

Los nuevos Chemistry Europe Fellows

Ana Carmen Albéniz



Catedrática de Química Inorgánica
IU CINQUIMA (Centro de Innovación
en Química y Materiales Avanzados)
Universidad de Valladolid

 0000-0002-4134-1333

¿Recuerda su primer contacto con lo que ahora se llama Chemistry Europe o alguna de sus partes?

Conocí la existencia del consorcio casi desde el momento de su creación. Entonces yo formaba parte de la Junta de Gobierno del Grupo Especializado de Química Organometálica (GEQO) como secretaria y Pablo Espinet, presidente del GEQO, nos informó de la iniciativa. La creación de lo que ahora es Chemistry Europe me pareció muy novedosa, integradora y con una vocación europeísta indiscutible. Suponía además un acto de generosidad de las sociedades con la integración de sus revistas particulares en una serie de publicaciones conjuntas que supusieran un salto cualitativo en la visibilidad de la química del continente.

Chemistry Europe comenzó hace 25 años con la revista *Chemistry - A European Journal*, y hace diez años con su revista *Chemistry Views*. En 2019 se han publicado más de 9.000 artículos científicos. Según usted ¿qué debería aspirar a hacer en el futuro Chemistry Europe? ¿Por qué? ¿O tiene una experiencia particular con una revista de Chemistry Europe?

Chemistry Europe tienen que aspirar, a través de sus publicaciones, a convertirse en un referente mundial donde se pueda encontrar la mejor investigación en química. Es un hecho constatado que las revistas más reputadas tienen detrás sociedades químicas fuertes. Chemistry Europe tiene el aval de dieciséis sociedades químicas europeas y el potencial para ofrecer un lugar donde encontrar calidad e impacto en un abanico amplio de disciplinas.

¿Tiene alguna experiencia particular con la revista de su sociedad química? ¿Qué significa la revista para usted?

Anales de Química ha adquirido un perfil de contenidos muy necesario por ser complementario con otro tipo de publicaciones científicas. Personalmente es la revista donde encuentro noticias de la RSEQ y disfruto de artículos de opinión y divulgación de mis colegas en un rato relajado. También he usado en varias ocasiones sus contenidos en mi actividad docente. Su número especial de la Tabla Periódica de los Elementos Químicos me parece excepcional.

¿Qué es lo que más le gusta de la orientación europea y de las redes de su sociedad química? ¿Qué proyectos deberían ser apoyados?

Creo que la química tiene que tener una voz fuerte ante la sociedad en general y ante los poderes políticos y

económicos. Esto es una necesidad que trasciende el ámbito nacional y sólo se consigue con unidad. Por eso, la participación de la RSEQ en entidades europeas como Euechems o Chemistry Europe me parece fundamental. Los congresos e intercambios científicos en estas redes son ya un hecho y creo que sería buena idea potenciar los proyectos más divulgativos para acercar la química a la sociedad.

¿Dónde ve las sociedades científicas nacionales en el mundo de hoy?

Las sociedades nacionales tienen un papel fundamental como referente cercano e identificable al que la sociedad general, medios de comunicación, dirigentes políticos o empresariales pueden dirigirse en cuestiones científicas. Para conseguir ser esa figura de referencia todas, también la nuestra, están haciendo un esfuerzo por diversificar sus actividades para aumentar la visibilidad del trabajo científico y concienciar a la sociedad del impacto que tiene la ciencia en la vida y en el bienestar de los ciudadanos. Además de fomentar la interacción profesional entre sus miembros, la labor de comunicación a la sociedad es más necesaria que nunca.

¿Qué importancia cree que tiene comunicar la química en los idiomas nacionales? Por ejemplo, para que el público en general lo entienda mejor.

El idioma elegido tiene que garantizar la perfecta comunicación entre interlocutores. Por tanto, la labor de divulgación de la química, a cualquier segmento de la sociedad general, ha de hacerse en el idioma nacional. No sólo eso, sino que hay que adaptar la jerga química para que sin perder rigor, el público comprenda claramente el mensaje. El intercambio de información entre investigadores es distinto pues suele trascender el ámbito nacional, incluso en los congresos nacionales con invitados de otros países, y actualmente el inglés garantiza la buena comunicación.

¿Cómo comenzó su interés en la química?

Mi interés por la ciencia fue siempre superior a otras orientaciones. Pero la decisión de estudiar química en concreto se la debo a uno de mis profesores en el bachillerato. Su entusiasmo por la química que enseñaba era contagioso y eso fue lo que finalmente me decidió. No me he equivocado y estoy agradecida.

¿Qué es lo que más le entusiasma de la química hoy día?

Me emociona ver la respuesta que la química está dando a los grandes problemas que nos afectan: Se está avanzando enormemente en el desarrollo de materiales para aplicaciones energéticas, la síntesis química está cambiando con reacciones hasta hace poco imposibles y cada vez más selectivas y sostenibles, y un largo etc.

En su opinión ¿cómo se sitúa la química española respecto a la química europea?

La química española ocupa un lugar destacado. Sin embargo, hay que ser muy cautos pues esta posición se puede poner en peligro muy fácilmente, y la escasez de

recursos y financiación en los últimos años no ayudan a mantenerla. La falta de un plan de financiación estable a largo plazo es un problema y, además, estamos en un

momento crítico de cambio generacional en las plantillas de muchos centros públicos que hay que planificar sensatamente y con visión de futuro.

Pedro J. Pérez



Catedrático de Química Inorgánica
Laboratorio de Catálisis Homogénea;
Centro de Investigación en Química Sostenible
Universidad de Huelva

 0000-0002-6899-4641

¿Recuerda su primer contacto con lo que ahora se llama Chemistry Europe o alguna de sus partes?

Chemistry Europe ha nacido este año a partir de la anterior denominación de ChemPubSoc, que aglutina a la mayoría de las Sociedades Europeas de Química alrededor de la publicación conjunta de revistas científicas. En ese sentido, he estado relacionado con esta corriente desde hace casi diez años, representando a la RSEQ en varias de las revistas de este consorcio.

Chemistry Europe comenzó hace 25 años con la revista *Chemistry - A European Journal*, y hace diez años con su revista *Chemistry Views*. En 2019 se han publicado más de 9.000 artículos científicos. Según usted ¿Qué debería aspirar a hacer en el futuro Chemistry Europe? ¿Por qué? ¿O tiene una experiencia particular con una revista de Chemistry Europe?

Sin duda alguna, Chemistry Europe tiene por delante un camino de superación para alcanzar las cotas que actualmente muestran las revistas de la American Chemical Society o la Royal Society of Chemistry. En ese sentido, debemos adoptar medidas que incrementen la confianza de los investigadores en el grupo de revistas de Chemistry Europe. Lo que es bueno para ésta, es bueno para la RSEQ, y repercutirá positivamente en las actividades de ésta.

¿Tiene alguna experiencia particular con la revista de su sociedad química? ¿Qué significa la revista para usted?

Anales de Química es nuestra vía principal de comunicación entre los socios de la RSEQ y por tanto tiene una importancia crucial. A lo largo de los años he contribuido con algunos artículos de divulgación. Asimismo, es un vehículo de diseminación de información, que también ha estado a mi disposición cuando he tenido que informar de actividades relacionadas con eventos organizados al amparo de la RSEQ.

¿Qué es lo que más le gusta de la orientación europea y de las redes de su sociedad química? ¿Qué proyectos deberían ser apoyados?

La consecución de grandes objetivos requiere de la integración en redes a todos los niveles. Este concepto comenzó a desarrollarse en los años 80 a nivel investigador, generándose las primeras redes entre grupos

de investigación. Desde entonces, esta idea ha ido implementándose y ese fue el origen de la generación de ChemPubSoc: una red de Sociedades Químicas que se unen para generar revistas de interés y alcance superior a las que cada uno publicaba de manera individual.

¿Dónde ve las sociedades científicas nacionales en el mundo de hoy?

Las sociedades nacionales son fundamentales para la promoción doméstica de la química, desde la organización de eventos como las olimpiadas o participación en semanas de la ciencia destinadas a los más jóvenes, generalmente pre-universitarios, hasta los congresos y reuniones científicas al máximo nivel investigador. De manera simultánea, y como he mencionado anteriormente, su papel a nivel internacional debe imbricarse en la colaboración con otras sociedades de otros países para alcanzar objetivos comunes.

¿Qué importancia cree que tiene comunicar la química en los idiomas nacionales? Por ejemplo, para que el público en general lo entienda mejor.

La exclusión idiomática sólo conlleva a la pobreza intelectual a todos los niveles. El uso del español a niveles divulgativos es fundamental para generar interés, particularmente en los más jóvenes o, como indica, para llegar a la sociedad. Por ello considero que la publicación de *Anales de Química* en español está fuera de toda discusión. Alternativamente, tampoco debe discutirse la existencia de un idioma único a nivel de investigación original: el inglés. Podrá gustar más o menos, pero es una certeza que no se puede cambiar. La ciencia se enriquece de la suma del trabajo de todos, y si no podemos entender lo que dicen los demás, el avance se ve seriamente afectado.

¿Cómo comenzó su interés en la química?

En mi último año en la escuela (1977) estudié la química por primera vez, y me atrapó. Y, como suele suceder, siempre hay un maestro que es “culpable” de ello. Vaya aquí mi agradecimiento a Don Jesús Llanes, en Isla Cristina (Huelva). Y no se olvide incluir el “Don”, que era como llamábamos a nuestros maestros como muestra de nuestro respeto a la vez que de admiración por su saber.

¿Qué es lo que más le entusiasma de la química hoy día?

De la Química, como de la Ciencia en general, la principal virtud es su viveza: todos los días ocurre algo, todos los días se conoce algo nuevo, todos los días es un paso adelante hacia el infinito final del conocimiento absoluto.

En su opinión ¿cómo se sitúa la química española respecto a la química europea?

Los datos disponibles indican que nuestro nivel en términos relativos es comparable a la media europea, tanto en número de publicaciones como en la calidad de las mismas. No obstante, una segunda lectura señala que existen bastantes diferencias entre un número minoritario de “islas químicas”, con una gran relevancia en

tales parámetros, y un mayor número de centros donde se hace una investigación digna a pesar de numerosas carencias en personal en formación e infraestructura. Una mejora sustancial de la financiación que permita un

mayor desarrollo de la investigación, a todos los niveles, permitirá aumentar significativamente el peso de nuestra química a nivel internacional.

Tomás Torres



Catedrático de Química de la UAM
Director del Instituto de Investigación
Avanzada en Ciencias Químicas
(AdChem)

 0000-0001-9335-6935

¿Recuerda su primer contacto con lo que ahora se llama Chemistry Europe o alguna de sus partes?

Perfectamente. En 1996 estábamos preparando un manuscrito, con unos resultados sobre ftalocianinas asimétricas de gran interés, para la revista *Journal of Organic Chemistry*, cuando la primera firmante Ángela Sastre-Santos, por entonces doctoranda, vino a mi despacho a decirme que había salido una revista nueva, *Chemistry - A European Journal*, que le gustaba mucho y que podíamos enviar allí nuestro artículo. No le hice caso y lo enviamos al *JOC*, una revista entonces de gran reputación, donde fue publicado. Mi primer artículo en *Chemistry - A European Journal* fue en 1999.

Chemistry Europe comenzó hace 25 años con la revista *Chemistry - A European Journal*, y hace diez años con su revista *Chemistry Views*. En 2019 se han publicado más de 9.000 artículos científicos. Según usted ¿Qué debería aspirar a hacer en el futuro Chemistry Europe? ¿Por qué? ¿O tiene una experiencia particular con una revista de Chemistry Europe?

Suscribo completamente a este respecto lo que dijo recientemente Jan-Willem Toering de la Royal Netherlands Chemical Society, que viene a ser, trabajar juntos para redefinir nuestra identidad, modernizar nuestra marca y continuar reflejando en ella nuestros valores fundamentales. Si bien en los últimos 25 años se ha hecho mucho en esta dirección, en mi opinión aún persiste cierta heterogeneidad en las actuaciones, que puede ser mejorada. Esto es más o menos lo mismo que sucede en la integración Europea de los distintos países, y se debe principalmente a la diversidad inicial en la creación de Chemistry Europe.

Mi experiencia más reciente viene dada por mi incorporación como Co-Chair del Consejo Editorial de la revista *ChemPlusChem*. Cada revista depende de sus editores para su éxito, y nuestro papel no se limita a las tareas editoriales, sino que también incluye una gran responsabilidad por las necesidades e intereses de los autores y lectores.

¿Tiene alguna experiencia particular con la revista de su sociedad química? ¿Qué significa la revista para usted?

Para mí es un placer recibir periódicamente los Anales de la Real Sociedad Española de Química, desde que la clásica *Anales de Química* se integró en el consorcio de revistas europeas. Consigo ponerme al día con poco esfuerzo del “latido químico” del país. La lectura de artículos y reseñas es amena y agradable.

¿Qué es lo que más le gusta de la orientación europea y de las redes de su sociedad química? ¿Qué proyectos deberían ser apoyados?

Los enfoques europeístas de la RSEQ han sido constantes en los últimos 20 años, a través de sus presidentes, lo que ha sido secundado por el excelente desarrollo de sus Grupos Especializados. Los proyectos multidisciplinares y transversales requieren de un apoyo incondicional de la RSEQ, coordinada con sus secciones territoriales.

¿Dónde ve las sociedades científicas nacionales en el mundo de hoy?

Las veo como una referencia interna, un lugar de encuentro de todos los que hemos hecho de la Química la base de nuestro quehacer diario, y por tanto tenemos intereses comunes.

¿Qué importancia cree que tiene comunicar la química en los idiomas nacionales? Por ejemplo, para que el público en general lo entienda mejor.

Es evidente que es muy importante llegar al lector en su propio idioma, sobre todo cuando se tratan temas locales, incluso cotidianos. Anales de la Real Sociedad Española de Química, que trata en gran parte de temas divulgativos debe editarse en Español, y por qué no, en cualquier otro idioma del Estado si es necesario.

¿Cómo comenzó su interés en la química?

A los 14 años, cuando mi prima Isabel me regaló un “Cheminova”. Es curioso como un simple acto puede marcar un camino, a la postre definitivo.

¿Qué es lo que más le entusiasma de la química en día?

Lo que más me entusiasma de la Química es como sus distintas partes se hacen multidisciplinares y se diluyen unas con otras. Como va surgiendo la Química Total, que a la postre resulta en la Ciencia Total, cuando los bordes de la Química se funden con la Física, la Biología... Ya de una manera más concreta, la Nanoquímica o la Nanociencia me apasiona.

En su opinión ¿cómo se sitúa, en su opinión, la química española respecto a la química europea?

La química española tiene una excelente salud, y solo difiere de la europea en su financiación. Es necesario invertir en investigación, y hacerlo de manera inteligente. No vale solo con aumentar los presupuestos en este sentido, sino que hay que hacerlo bien.